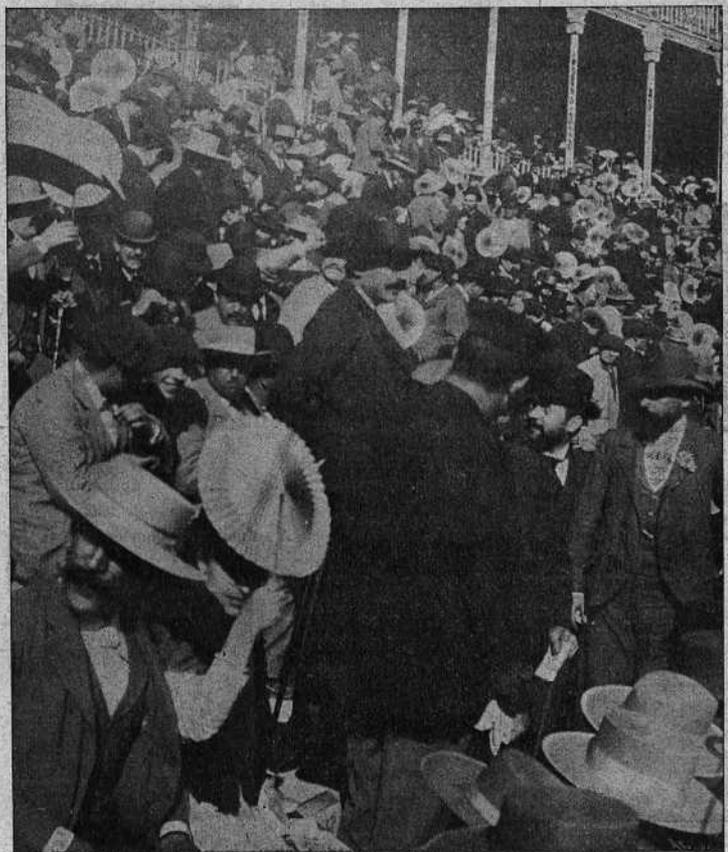




DURANTE EL ARRASTRE



(Fotografia de Irigoyen.)

Número 84.—Precio: 15 céntimos.

Extranjero: 20 céntimos.



Valentín Martín
1 de Octubre de 1885
á su nombre,
Núñez de Arce, 8, pral.



Rafael Guerra (Guerrita).
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 40, Córdoba



Raael Bejarano (Torero).
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela
Lavapiés, 5, pral., Mad id.



Antonio Moreno (Lagartijillo).
12 Mayo 1890
Apod.º: D' Enrique Ibarra
Ciarau, Ave Maria, 37 y 39.



Enrique Vargas (Minuto)
19 de Abril de 1891
Compas de la Laguna,
Sevilla.



Francisco Bonal (Bonarillo).
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín
Victoria, 7, entresuelo.



José Rodríguez (Pepete).
3 Septiembre 1891
Ap.: D. Francisco Fernández
Preciados, 34, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes.
17 de Septiembre 1895
Ap.: D. Andrés Vargas.
Montera, 19, tercero, Madrid.



Emilio Torres (Bombita).
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Baez (Litri).
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros.
Buenavista, 44, Madrid.



Antonio de Dios (Conejito)
Ap.º: D. Felipe Valero.
Alcalá, 56, Madrid.



José García (Aigabeno).
22 Septiembre 1895
Apod.º: D. Francisco Mata.
San Eloy, 5, Sevilla



Nicanor Villa (Villita).
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno
Car * Madrid, 136, Zaragoza.



Joaquín Hernández (Pariao).
1.º Noviembre 1896
D. Fernando Medina Moreno.
Capuchinos, 5, Sevilla.



Manuel García (Padilla).
19 Septiembre 1897
A su nombre
Gran Capitan, 42, Sevilla.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo).
25 Octubre 1897
Ap.: D. Miguel Santiuste.
Victoria, 2, Madrid.



Juan Arregui (Guipuzcoano).
20 de Marzo de 1892
A su nombre: Amor de Dios,



Domingo Campo (Dominguín).
17 Diciembre 1895
A su nombre: Cava baja, 36.
Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia).
18 de Marzo de 1894.
A su nombre:
Plaza del Progreso, 14, Madrid



Antonio Guerrero (Guerrero).
10 Noviembre 1895
Ap.: D. Francisco Mata
San Eloy, 5, Sevilla.



Carlos Gasch (Finito). Septiembre
1896. A su nombre:
Valencia. Ap.: D. Adolfo
Sánchez, Linares,



Manuel Martínez Palacios.
14 Febrero 1897
Apoderado: D. Manuel Lasarte.
Hortaleza, 14, 2.º derecha.



Julio Martínez (Templaito).
Ap.: D. Francisco Espuch.
Navas, 19, Alicante.



Francisco Castuera Yuste
(Fatigas). Apods.: en Valdepe-
ñas, D. Gabriel Sánchez.
Málaga, D. José Tosecano.



DIRECTOR LITERARIO

Leopoldo López de Saá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

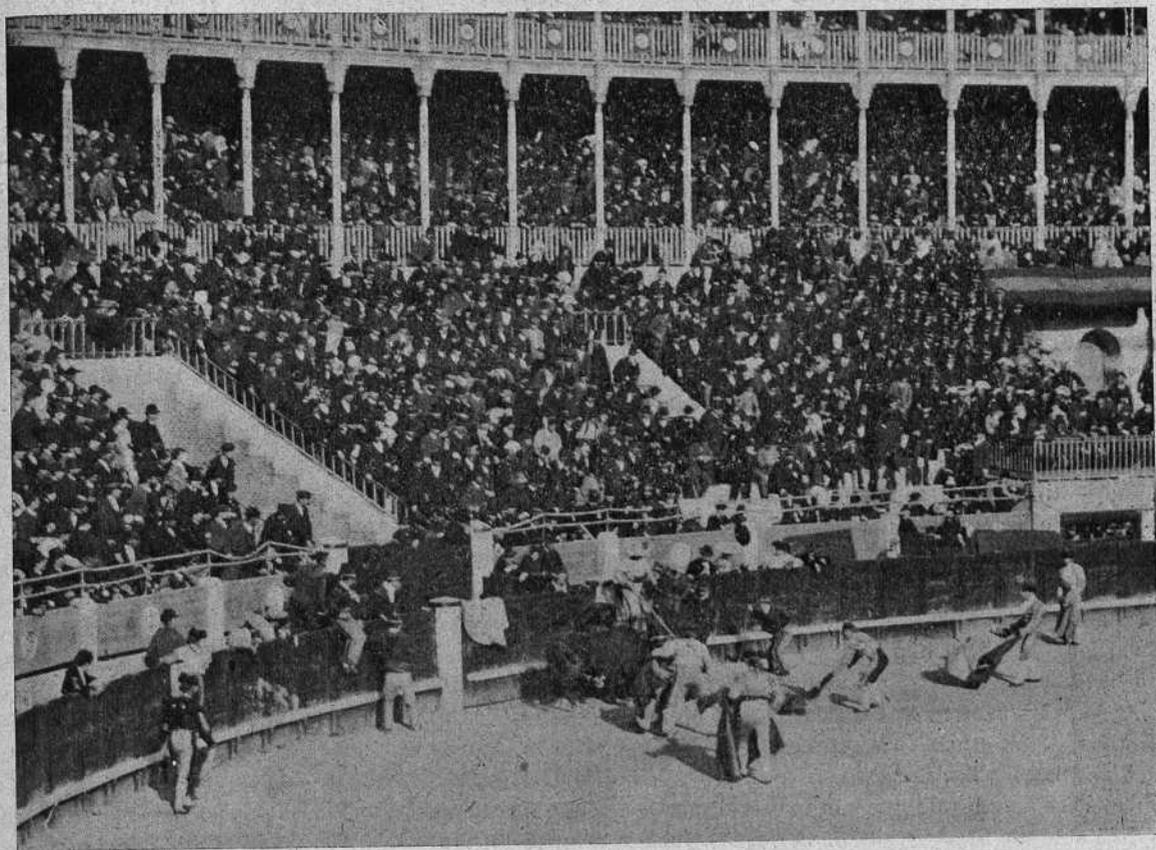
Madrid: Trimestre, 2 pesetas.—Provincias:
Trimestre, 2,50; semestre, 5; un año, 10.—
Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año,
12.—Número corriente, 15 cént.; atrasado,
25.—Anuncios, á precios convencionales.

Administrador: D. José Sorrosal.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

AMOR DE DIOS, 9, BAJO

LOS BUENOS TIEMPOS



Frascuero y Cara-ancha en un quite.

OJEADA RETROSPECTIVA

Aunque aún falta por celebrarse en el presente año una corrida de toros, la que se verificará á beneficio del espada inutilizado Juan Ruiz, *Lagartija*, vamos á apuntar algunos datos referentes á las que, tanto bajo la dominación de la Empresa subarrendataria, como á las que han sido organizadas por la razón social de Bartolo, Jimeno y Compañía, se han realizado desde 21 de Marzo último hasta el actual momento en que escribimos.

El número total de corridas ha sido de 34; de ellas 20 han sido de abono y 14 extraordinarias, pudiendo éstas subdividirse en propiamente tales, que fueron cinco; sub-extraordinarias, que alcanzaron el número de siete y una notoriamente mixta. Como verdaderamente extraordinaria, por muchos conceptos, puede y debe considerarse la de Beneficencia realizada este año el día 3 de Junio.

Veintinueve de las corridas han sido de seis toros, cuatro de ocho y en una no llegaron á correrse más que tres y parte de otro, en virtud de que por la lluvia tenaz y del mal piso de la plaza, tuvo que suspenderse la corrida en la lidia del cuarto toro. También dejó de arrastrarse el último toro de la corrida de inauguración de la temporada que, por excesivamente manso, quiso el público que fuese retirado al corral, lo que se consiguió no sin armar antes una bronca mayúscula, arrojando al redondel todas las almohadillas. Además, en las corridas extraordinarias de 28 de Abril y 7 de Octubre, fueron al corral un toro de la ganadería de Veragua y otro de la de Castellones, sustituidos, aquél por uno de la ganadería de Miura y éste por otro hermano de su propia sangre. El total de toros que han salido al anillo ha sido el de 212, de los cuales han dejado de arrastrarse cuatro.

A 17 ganaderías diferentes pertenecieron todas estas reses. Entre todas descollaron por su bravura, por las buenas condiciones de lidia y por su estampa y tipo, las muy acreditadas de Saltillo.

Triste es recordar las faenas hechas en general por los toros que ostentando la enseña encarnada y blanca, traen origen directo de la antigua casta Vazqueña, y á su inteligente dueño lo conviene meditar muy mucho sobre este particular, que tan ligado está con el prestigio de nombre como ganadero, porque de presentar en adelante sus toros en las condiciones de los que en este año se han corrido, ha de hallar en plazo no muy lejano más desengaños que satisfacciones. Entre todas las ganaderías, de esta, una de las más famosas, son los que en mayor número se han corrido, y sin embargo, ninguno se ha hecho notar por su bravura y no ha presentado uno de esos ejemplares que por su hermoso trapío y su empuje y codicia consiguieron antaño, y en épocas recientes, excitar el entusiasmo de los aficionados. No se portaron mal en alguna corrida los de Moreno Santamaría; así como los de Biencinto manifestaron en ocasiones que por sus venas corría alguna sangre de la que hizo tan famoso al célebre *Jaquetón*. No añadieron timbre alguno de gloria para sus dueños los de Colmenar pertenecientes á la señora Viuda de López Navarro; ni lograron en general los de las demás vacadas corresponder á los gloriosos recuerdos de su historia. De lamentar es que por miopía ó ceguera de los encargados del reconocimiento de las reses, únicos que á nuestro juicio son responsables de permitir que se lidien reses sin condiciones al efecto, hayan presentado en varias ocasiones toros sin los requisitos que el reglamento previene.

Merecieron con justo motivo que se les condenara al infame suplicio de banderillas de fuego toros de las ganaderías siguientes: López Navarro, Adalid, Veragua, Otaolaurruchi, Miura, Marqués de los Castellones, Biencinto y Moreno Santamaría.

Por circunstancias que desconozco ó que no quiero indicar, los aficionados de esta corte nos hemos visto privados de ver toros de Cámara, Concha y Sierra, Anastasio Martín y otras no menos acreditadas de la tierra.

Salvo error de pluma ó suma, han tomado los 212 toros lidiados 1.235 varas, dando 418 tumbos á los picadores y matándoles 301 caballos; de modo que, por término medio, han correspondido á cada toro algo menos de seis puyazos, dos caídas y próximamente 1,50 de caballo.

De estos 212 toros se han lidiado por entero ó en parte, 38 reses de Veragua; de Miura, Villamarta y Biencinto, 18; de Moreno Santamaría, 17; de Adalid, 16; de López Navarro, 13; de Aleas é Ibarra, 12; de Castellones, 11; de Saltillo, ocho; de las de Hernández, Benjumea, Muruve, Otaolaurruchi y Campos, seis, y un sólo toro de Pérez de la Concha.

Ha sido una temporada en que se ha presentado ganado más flojo y con mayor dosis de mansedumbre, siendo esta una de las causas que más han influido para que la última corrida de abono se haya celebrado en la más espantosa soledad.

Los varilargueros que han tomado parte en las 34 corridas de que nos ocupamos en estos ligeros apuntes, han sido *Agujetas*, *Cantares*, *Albañil*, *Artillero*, *Sastre*, *Carriles* (M. y J.), *Pepe el Largo*, *Chano*, *Molina*, *Chato*, *Inglés*, *Cigarrón*, *Pegote*, *Beao*, *Cirilo Martín*, *Melones*, *Zurito*, *Quilín*, *Soria*, *Moreno*, *Charpa*, *Montalvo*, *Telillas*, *Murciano*, *Naranjero*, *Onofre*, *Ortega*, *Gacha*, *Tornero*, *Pica*, *Fortuna*, *Pinche*, *Pajarero*, *Grande*, *Bocacha*, *Colita*, *Coriano*, *El Baulero* y *Niño Bonito*.

Los tenientes de Alcalde que con mayor ó menor acierto, inteligencia ó fortuna han presidido el espectáculo taurino, han sido los Sres. Drake de la Cerda, Urbano, González Rojas, Sabater, Masip, Mejía, Menéndez de la Vega, Balboa, Eslava, Peña Costalago, Fernández Guevara, Riesco, García y Amirola.

Y como queda mucho que decir respecto á la suerte de banderillas y á las faenas de los matadores, de ellas nos ocuparemos en el próximo número, haciendo por ahora punto final.

JOSÉ VÁZQUEZ.

RESPECTANDO LA COSTUMBRE



Si alguno de ustedes quiere pasar un rato agradable, yo, en nombre de Lucía, con la cual me une bastante amistad y suficiente confianza, les invito á que me acompañen á su casa, donde seguramente serán bien recibidos.

Es esta buena señora viuda de un brigadier, cuyo nombre debe hallarse en las páginas de nuestra historia, á juzgar por las innumerables proezas que de él refiere á cada instante mi buena amiga.

Ayer domingo me la encontré al salir ambos de la misa de doce de San Ildefonso, y miraba yo atentamente á la viuda, observando que se halla guapota y fresca á pesar de sus treinta y siete cumplidos, cuando se dirigió hacia donde yo estaba, y después de saludarnos afectuosamente, me dijo:

—Hoy es para mí día solemne; en esta fecha del año, que los que somos consagramos el recuerdo á los que fueron, no se borra

un instante de mi imaginación la figura noble y simpática de mi difunto Benítez; era un militar bizarro y arriesgado, como muy bien lo demostraban los dos balazos que tenía marcados, uno en el muslo derecho y otro en la parte posterior de la palma de la mano izquierda; era además un modelo de esposos, y sería yo muy ingrata si no dedicase este día á su memoria.

Durante nuestro matrimonio acostumbrábamos á celebrar esta fecha con una *buñolada*, de modo que esta noche espero á usted en mi casa, donde nos reuniremos con el mismo objeto varios amigos y amigas de confianza verdadera.

—Veo—le dije—que respeta usted las costumbres del pobre Benítez.

—¡Ah! naturalmente, por eso organizo todos los años esta pequeña fiesta.

—Sí, recuerdo la del año pasado, y supongo que hoy asistirá, sobre poco más ó menos, el mismo personal.

—Ya conoce usted á casi todos, vecinos míos en su mayoría; D. Casto y su señora, aquella gorda y un tanto ordinaria, que dice muchos disparates y consume la paciencia de su marido, el cual presume de ser un diccionario en forma de hombre; por cierto que los infelices han venido á menos, porque él, como usted sabe, comerciaba en la compra y venta de instrumentos de metal, y sin duda por deudas le han embargado la tienda y no le queda un solo instrumento disponible.

—¡Qué lástima!

—Tendremos con nosotros á las de de Pérez, Manolita y Blanca, que son hijas de un pintor, y según dicen malas lenguas, como el padre no *pinta nada* en ninguna parte, ellas emplean la pintura para disimular su fealdad, sobre todo Blanquita, que no tiene nada de su nombre. Subirá mi vecino del bajo D. Mauricio, aquel que vino hace tres años de Manila; al pobre le han dejado cesante, se ha quedado viudo y no sabe qué hacer; dice que no tendrá más remedio que volverse á Manila. Tampoco faltará mi primo Alfredo.

—¡Ah! sí, el que tiene la nariz completamente estropeada por la opresión de los lentes.

—El mismo; ese se ha encargado de llevar las castañas, y de paso nos pondrá al corriente de todas las corridas de toros habidas y por haber, ¡qué afición la suya! Dice que se va á hacer escritor taurino, porque en la cuestión de cuernos tiene muy buen sentido y ve muy largo... gracias á los lentes; las de Martínez, que también irán, le tienen ojeriza, porque como ellas son muy coquetue-las, él, que es muy descasado, siempre las está soltando *puyas*.

—La afición. ¿De modo que no encontraré en la tertulia ningún desconocido?

—No... digo, sí; un abogado, un muchacho de mucho talento que me lo presentaron hace poco.

—¿Y por qué se pone usted colorada al nombrarle?

—No, por nada, como es tan galante y siempre me está diciendo tonterías, ya empiezan los maliciosos á ir más allá de donde debieran.

—Tendré mucho gusto en conocerle y nada me extrañaría verle enamorado de usted.

—¡Qué tontería! yo no pienso reincidir.



—Eso sí lo creo. Usted respeta la figura noble y simpática del difunto Benítez.

Y tendiéndome la mano, contestó mi amiga: Por eso organizo estas tertulias.

—Pues no faltará á la de esta noche; conque ¡hasta luego!

Y repito lo dicho: si alguno de ustedes quiere acompañarme, yo le presentaré, y así podrá juzgar por sí mismo respecto á mi amiga *Lucía*, porque se me figura que aun *luce*, y me escama bastante la cuestión del abogado.

RICARDO TABOADA STEGER.



(Dibujos de Bermejo.)

LA CUESTIÓN «DOMINGUÍN»-VELASCO

No hemos de entrar en lucha con determinados periódicos que, lejos de ponerse en esta ocasión al lado de lo razonable y lo justo se han cegado, á nuestro entender, con un espíritu de parcialidad censurable, haciendo llegar los sucesos completamente desfigurados á los ojos de los aficionados de Sevilla. Cúmprenos relatar los hechos tales como pasaron, y volver por los fueros de un lidiador que, lejos de ponerse en ridículo en Sevilla, no hizo otra cosa sino defender sus creencias con fe inquebrantable y sin que el afán del lucro, moneda hoy tan corriente, bastara á torcer su voluntad, dejando que las conveniencias hollaran lo que él consideraba sus derechos.

Dominguín recibió proposiciones de la empresa sevillana para torear allí dos corridas de novillos, pertenecientes los de la primera á la ganadería de D. Filiberto Mira, y los de la segunda á otra de Andalucía, expresando *Dominguín* su deseo de que se eligieran entre las de Saltillo, Muruve, viuda de Concha y Sierra, Cámara ó alguna otra de las más acreditadas de aquella región.

Contestáronle prometiendo que para la segunda corrida le reservarían reses de Conradi, y un renombrado diestro de aquella población le garantizó las excelencias de los toros, cruzándose con este motivo varios telegramas.

Al llegar á Sevilla encontróse *Dominguín* con algunos amigos que le aguardaban en el andén, y que sin darle tiempo siquiera á mudar de traje le invitaron á entrar en un café de la calle de las Serpes, donde se encontraban á la sazón algunos individuos de la empresa.

Entonces fué cuando el espada madrileño tuvo ocasión de fijarse en que en los carteles figuraba su nombre detrás del de Félix Velasco, é hizo observar que siendo él matador más antiguo y habiendo tenido como banderillero de su cuadrilla á Velasco, debía ser él quien figurara en primer lugar.

No debieron parecer á la empresa desprovistos de razón los argumentos de *Dominguín*, puesto que accediendo á sus indicaciones prometió imprimir unas tiras haciendo las consiguientes alteraciones en el orden de los espadas y en el de sus cuadrillas.

Poco después, invitado por varios amigos para ver los toros en Tablada, no formuló censuras ni exigencias, como suponen algunos periódicos, limitándose á decir, según testimonio de un testigo muy desapasionado y que nada tiene que ver con *Dominguín*, que la corrida de D. Filiberto era terciada, y que mayores toros se habían echado en corridas de novillos.

Al día siguiente, y cuando ya estaba vestido para ir á la plaza, recibió aviso de que se había suspendido la corrida por el mal tiempo, noticia que no tuvo ocasión de conocer antes porque no había salido de su casa, enterándose asimismo de que la alteración de nombres ofrecida por la empresa no se había llevado á efecto, en vista de haberse negado Félix Velasco, según se decía, á matar en segundo lugar.

Transcurrió toda la semana, haciéndose gestiones por una y otra parte, para llegar á un arreglo, manteniéndose en el criterio que siempre sustentó el diestro de Madrid.

Félix Velasco, por su parte, demostró una perplejidad incomprensible, toda vez que en una entrevista que tuvo con *Dominguín*, afirmó que no tenía inconveniente en acceder á las indicaciones de éste, no obstante lo cual, dejándose influir sin duda por los consejos de los que llevaban más allá de lo justo su espíritu de localidad, varió de opinión al siguiente día.

Para dar solución al conflicto, *Dominguín* solicitó una entrevista con Velasco y su representante, conviniéndose, por último, en que *Dominguín* mataría en primer lugar, y en que Velasco dirigiría á uno de los más importantes periódicos de Sevilla una carta explicando los motivos que le habían impulsado á ceder á los propósitos de su compañero.

Dióse conocimiento de esta solución á la empresa, la cual fijó los carteles para la segunda corrida, anunciando como matadores á Domingo del Campo, *Dominguín*, y á Félix Velasco, volviendo á suspenderse por haberse negado nuevamente el segundo, según se nos dice, á torear después de Domingo, y haber sostenido el primero que no cambiaría de propósito mientras no se le demostrara que no le asistía la razón, afirmando además, por si se creía que no era la conciencia de sus derechos lo que le obligaba á obra así, sino el tesón de figurar como primer espada, que estaba dispuesto á torear con cualquiera otro matador de novillos sevillano que fuera más antiguo que él, estando en mayoría los que lo son.

Nos consta además, que uno de los antiguos toreros que más admiración despertaron hace medio siglo, que es además sevillano, aprobó la conducta seguida por *Dominguín*. Si alguna exigencia se le puede echar en cara, es una ciertamente tan razonable, como la de que habiéndose suspendido la fiesta en que se debían lidiar las reses de Mira, disponiendo la empresa de dos domingos solamente, se lidiaran en la que quedaba las reses de Conradi, cosa muy puesta en lugar, toda vez que de haberse celebrado las dos corridas hubiera toreado en la primera los toros portugueses y en la segunda los andaluces, como estaba pactado.

Dícese también, que la empresa le propuso dar una corrida de seis toros, para que él los estoqueara, negándose el diestro, y aunque esto es inexacto, según creemos, ¿cómo había de comprometerse á semejante cosa, cuando efecto del run-rum que se había suscitado, tenía en contra suya á la mayor parte del público? ¿Sería por miedo? Aun está bien reciente la fecha en que mató seis reses en nuestra plaza, y en su consecuencia no podía amedrentarle la obligación de estoquear otros seis en una plaza en donde querría cosechar aplausos. Además tiene el valor suficientemente acreditado.

Nosotros podemos juzgar el trabajo de los dos, porque á los dos los hemos visto torear, y no quitaremos el mérito que á cada uno le corresponde.

Impresas están nuestras revistas, y en ellas podrá verse la sinceridad con que les hemos juzgado y la rigidez con que á veces hemos considerado las faenas de *Dominguín*; pero á pesar de eso aplaudimos sin reservas su criterio cerrado en esta cuestión, sin creer por ello que la plaza de Sevilla sea de menos importancia que la de Madrid, pero teniendo en cuenta que no se trata de la alternativa de dos espadas, sino de la antigüedad de dos matadores de novillos.



El moderno tendido de los sastres.

EL AYO

(SEMBLANZA DE MUCHOS ÍDEM)

No le dejaba un solo momento.

Era para él lo que el ayo es para el niño; un perpetuo acompañante.

Donde quiera que fuese el matador, allí iba su apoderado sirviéndole de freno si aquél trataba de excederse en la comida ó en la bebida; llevándosele á punto conveniente si concurrían á una juerga; procurando por su bolsillo como si se tratara del propio y aconsejándole como viejo instructor si dejaba entrever cualquier asomo de desliz amoroso.

—¡Parecéis criaturas!—exclamaba el ayo.—No sabéis lo que os conviene; ¿cómo vas á parar luego ante los toros si malgastas la naturaleza? ¿Cómo te vas á llevar las palmas entrando corto y por derecho, si te engolfas con las mujeres? Vaya, vaya, déjate de tonterías y dedícate á hacer mucho ejercicio, mucha gimnasia, sigue el plan higiénico que te aconsejo y el que venga atrás que arree. Los públicos te llevarán en triunfo, quitarás muchos moños y no habrá quien te eche la pata.

—Puede que vaya usted á decir—replicaba el diestro—que no me entregué la otra tarde matando á los de D. Félix. ¡Y eso que eran dos marrajos con unas fatigas por coger...! ¿No vió usted la reunión? ¿No vió cómo hice la cruz? ¡Ni las propias rosas!

—Sí; y también ví que salía la punta del estoque por junto á un brazuelo.

—¡Pero, D. Cosme! ¡parece mentira que me diga usted á mí eso...!

—Ya sé, ya sé, que el toro hizo un extraño, que se embebió, y como tú habías engendrado ya el viaje...

—¡Justo! ¡pues entonces...!

—Pero no me niegues que cuarteaste una miaja...

—Hubiera yo querido ver á los que tal dicen delante de aquel par de perchas, ¡así eran!—y abría los brazos en cruz para marcar el ancho de los cuernos de la res.

—Sí, hombre, sí; conformes del todo; pero ¡sigue mi consejo! ¡Esas piernas están flojas! ¡Si lo dice todo el mundo! Si en cuanto vas á correr á un toro á punta de capote y por derecho estás con la lengua fuera; y eso es que te cansas.

—¡Cabales!

El ayo ve en la misma dehesa los toros que ha de matar su poderdante; se los escoge, los llena de defectos y ha de tener tal acierto que le deja siempre los peores.

¡Su matador no está acostumbrado á estoquear semejantes bueyes! Y para apoyar más lo que afirma, empieza á contar cómo despachó á un bicho de treinta arrobas que se traía más madera en el testuz que los pinos de Cuenca y peores intenciones que un tigre de Bengala.

—Había llegado á la muerte con la cabeza en el suelo—decía;—no se movía una paja detrás de él que no le hiciera volver la cabeza y lanzarse enseguida como un rayo sobre el matador.

Este le dió cuatro ó cinco telonazos superiores; cambió de mano, le dió otros tres de cabeza á rabo, ceñido y sin mover los pies, le arregló la cabeza, lió en la misma cara y ¡pum! ¡qué estoconazo! todavía me acuerdo; ¡aquello fué el delirio! La gente saltaba al ruedo y se quería comer á Paco. ¡Qué de estrujones! ¡Qué apretar de manos! «¡Usted es el único!» le decían casi con lágrimas en los ojos.

La plaza donde Paco había realizado esta proeza fué siempre ignorada de los que oyeran la narración de tan gran suceso. Los suspicaces decían que era un *bulo* del apoderado.

En la corrida de aquella tarde toreaba Paco en competencia con el *Churruto*, según rezaban los carteles.

El ganado era de una porción de yerbas y de otra porción de novilladas, vamos, toreado.

Como de costumbre, el apoderado le escogió las reses, entre las cuales había una que parecía una vaca holandesa, con muchos pies (cuatro nada más), pocos cuernos y menos chichas.

A Paco le pareció de perlas el bichejo para practicar la suerte que siempre le estaba aconsejando su ayo.

—Aguántale á pie quieto como lo hacía el gran Redondo—le decía.—Mira, es muy fácil: el trapo aquí, tocando el hocico, ¡cuanto más cerca mejor! No sé cómo eres; ¡con lo que tú sabes y las facultades que tienes!..... le llamas, viene y tú quieto, despegas el brazo, le metes el pie y ¡zás! te llevas las contratas de toda la temporada, y de paso te llevas de calle á ese maleta de *Churruto*, para que no ande diciendo por ahí que te va á dar muchos disgustos.

Así se expresa el apoderado y hace aumentar la bilis y el rencor en Paco. Este siguió al pie de la letra lo que le aconsejara el ayo, y así salió ello.

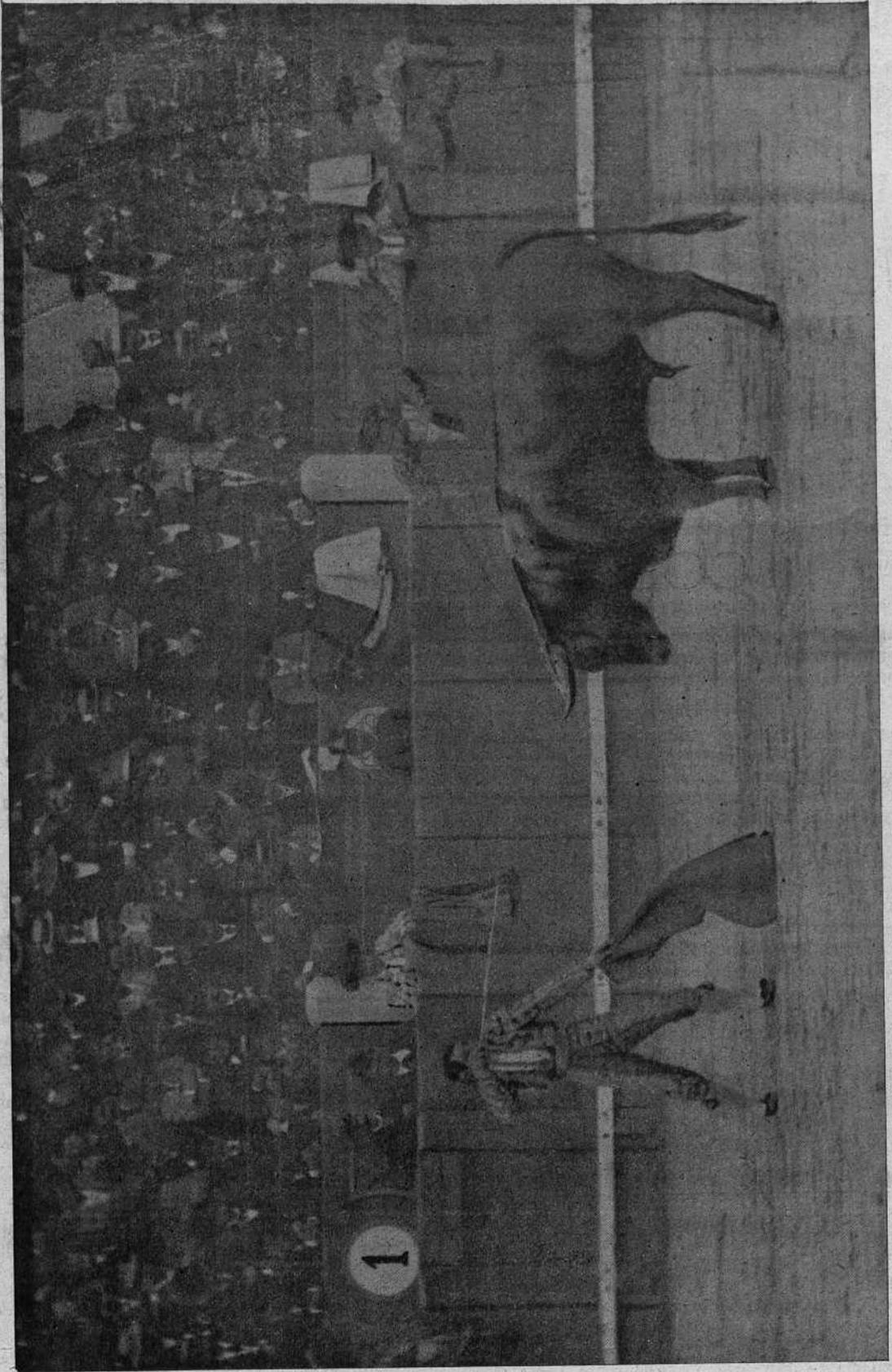
El *Churruto* tuvo la suerte de *agarrar* un sartenazo que hizo rodar al toro como una pelota.

Le tocó el turno á Paco, pasó á la vaca holandesa como su arte y las condiciones (que no eran de las mejores) de la res le dejaron; lió en el mismo hocico, metió el pie..... y un sablazo en las costillas hasta la bola, pero no hasta la punta, la cual, y aun la tercera parte de la hoja, salían por junto al anca.

El ayo no pudo hacerle reflexiones ni llegar á decirle que el toro estaba incierto, porque Paco, agarrándole por ambas solapas, y abriendo la puerta del cuarto, lo lanzó á todo vapor escaleras abajo, diciéndole:

—¡Vaya usted á dar lecciones de toreo á la portera!

ROBERTO DE PALACIO.



Reverte entrando á matar. — (Fotografía de la Sociedad Artístico-Fotográfica.)



¡Picadores!

(Fotografía de Irigoyen.)

ECOS DE FRANCIA

Hallándose ausente de Burdeos nuestro corresponsal San Juan, un español residente allí nos ha remitido la siguiente revista que, aunque algo retrasada, no podemos prescindir de ofrecer á nuestros lectores, para que no pasen sin consignar ninguna de las corridas celebradas en Francia.

Burdeos, 18 Octubre.

Los toros eran de no sé quién; menos el primero, berrendo en negro, fueron muy pequeños, flacuchos y huídos; el cuarto fué voluntario, pero sin poder, y el sexto fué bueno y el único que tomó cinco puyazos, recargando á los piqueros.

Estos picadores no hicieron nada de notable por las condiciones de los *Terrones*, que así los habían anunciado; dos buenas varas de *Tornero* y otra de *Gallego* es todo cuanto hay que mencionar en el primer tercio.

Con las banderillas se distinguió *Noteveas* en cuatro pares, y *Jeromo* en dos.

Minuto muy bien en su primer toro, colosal en su segundo y ganando la oreja, y superiorísimo en el tercero, oportuno en quites y guapísimo en todo lo que hizo, derrochó sal y gracia desde el principio hasta el final de la corrida.

Félix Robert archimalísimo, ignorando el uso del capote, y sobre todo el de la muleta, incapaz de deshacerse de un toro reservón ó de sentido, ignorando cómo se descabella, y viéndose obligado á abandonar el toro, después de varios pinchazos, bajonazos y otras cosas incalificables, á los enterradores, para que se lo maten á capotazos: tal fué su faena en el sexto; á su segundo lo despachó de un bajonazo ignominioso, y al primero ídem por ídem; al último le puso un par de banderillas en las orejas, entrando y saliendo como los *maletas de Villabrutanda*, y por fin, en los quites echando el toro encima de los picadores, exponiéndolos á un percañe.

El redondel estuvo convertido en un verdadero herradero, y hasta los monos sabios quebraban á los toros.

La presidencia *pour rire*.

Caballos muertos..... puede que los haya en la próxima corrida.

UN ESPAÑOL EN FRANCIA.

DESDE ARANJUEZ

La corrida verificada en Aranjuez el domingo 31 del pasado á beneficio de *Chanito*, hermano de los picadores *Largo* y *Chano*, resultó aburrida para el escaso público que la presenció; se lidiaron cuatro toros de la ganadería de Berrocal, de Colmenar Viejo; los bichos fueron medianos, de regular lámina y cornalones; mataron cuatro pencos; el último fue rejoneado por el notable picador *Pepe el Largo*.

El Chico de la blusa, que actuaba de primer espada, muleteó con arte á su primer toro, y aunque al

herir entró con guapeza, tuvo poca suerte; en el tercero (que fué el más difícil en el último tercio) estuvo Pastor con escasa confianza, teniendo necesidad de emplear una faena laboriosa para matar á su enemigo, que se defendió constantemente entre dos caballos muertos.

Leonar era el segundo espada; toreó con poco arte á los dos toros que le correspondieron, y los despachó empleando dos estocadas que resultaron bajas.

Picando se distinguió por su voluntad el beneficiado, y en banderillas y brega quedó muy bien *Maztantinito*.

JULIÁN.

EL INDULTO

I

Adelina Pocci era una italiana con ojos de cielo y cuerpo de diosa, que en compañía de una numerosa *troupe* de gimnastas actuó en un famoso circo español hace algunos años.

Tenia la citada artista un no sé qué especial que he encontrado en muy pocas mujeres de las que se exhiben en teatros y circos; un no sé qué adorable, una majestad soberana que nadie se explicaba, y que yo, tantas cuantas veces vi á la hermosa *ecuyere*, interpretaba de igual modo.

Observé siempre que el marco en que ella se exhibía no era el suyo. Aquella mujer divina, delicada, augusta, me resultaba tan impropiamente colocada allí, como una flor en la cabeza de una vieja. No era el bullicio de una pista el que debía sonar en sus oídos; no era la húmeda alfombra de un circo la que debían pisar aquellos suaves pies; no era aquel traje ceñido y ligero el que debía aprisionar encantos tan elogiados.... No era Adelina Pocci, en fin, *artista* dentro del circo, porque faltaba la armonía que debe haber entre el fondo y la forma.

Colocada, por el contrario, en el fondo tranquilo de un hogar honesto, la figura simpática de la bellísima italiana hubiera adquirido mayor realce, porque ocupaba su puesto natural, el que requería en realidad su belleza, su dulzura y su regio continente.

Estas tres condiciones tuyas eran las que operaban en el público los misterios de una adoración fanática, y las que producían el entusiasmo sin límites de las frecuentes ovaciones de que era objeto. Porque los trabajos artísticos de la joven se reducían á presentar, amaestrado, un caballo negro como el azabache, pequeño, lustroso, con una estrella blanca en la frente y larga cola del mismo color. El ejercicio no tenía más novedad ni otro atractivo que el de la presentación de ella.

El dócil animal la obedecía sumiso; se arrodillaba, bailaba, mordía tierra, etc.; y había muchísimos en el público que hubieran hecho por ella otro tanto sin ser de la condición de la bestia.

Entre esa inmensa cohorte de admiradores, amigos é *impresionistas* que se agitan alrededor de toda artista notable, y más de la que lo es por su belleza, había uno en el que yo hube de fijarme, porque le veía todas las noches ocupando la misma localidad, y era también notable en otro género que el de la *ecuyere*.

Era el citado admirador un afamado diestro, joven, rumboso, arrogante y rico. Había puesto los ojos en ella, y más de una vez se encontraron los de ambos en el camino. Al choque de las dos miradas sus corazones se habían conmovido. Esos choques no son de consecuencias inmediatas; pero, tarde ó pronto, las traen al fin. Primero resultó de ello una presentación, después una amistad íntima, luego una pasión formal, imperiosa y grande.

Se veían al principio durante la función, pero.... ¡era tan corta!.... Al poco, para dar satisfacción á ese impulso secreto del alma enamorada que no se sacia nunca de contemplar el bien adorado, él se permitía asistir á los ensayos. Allí acariciaba al noble caballo, que en los descansos se acercaba á ellos, como celoso de que su dueña apartara de él la atención. Allí fué éste muchísimas veces testigo mudo de promesas de amor y de cariñosos juramentos. Y como el pobre animal, además del buen trato que entonces recibía, notó que descansaba precisamente en las horas en que el hombre aquel departía con la domadora, habíale cobrado cariño, si es que el corazón de un potro es capaz de sentir tan hondo.

Corrió pronto entre el público el rumor del próximo casamiento de una preciosa artista y un reputado espada. Se dijo que ella dejaría pronto la pista, y que él estaba también dispuesto á cortarse la coleta, para comerse, en santa paz, el dinero que en abundancia había adquirido en el oficio.

Y en efecto, poco después dejó de pertenecer á la *troupe* Adelina Pocci; vendió el caballo para que no quedara rastro de su pasado, y el novio se preparaba á dar las últimas corridas de la temporada y entregarse en cuerpo y alma á la *ecuyere*.

Al volver de una de estas excursiones fué á casa de la italiana, dispuesto á decidir ya el día en que se había de consumir aquella unión tan deseada por él. Todo estaba preparado, su impaciencia crecía por puntos, su amor no daba lugar á esperas.

—¿Dónde va usted, señorito? díjole la portera al entrar.

—Pues qué, ¿no está la señorita en casa?

—¡La señorita!... Eso usted lo dirá. Si salió hace tres días, diciéndome que iba á Barcelona por verle á usted... ¿Ha estado usted en Barcelona?

—No. Maté anteayer en Cádiz.

—¿En Cádiz? . . ¡Anda, anda! Pero ¿usted no ha tenido ninguna cogida?

—¿Yo?... No, á Dios gracias..





—Pues ella dijo que sí. Casi le daba por muerto.
 —¡Es chuscol
 —Vino aquí un caballero que era italiano, preguntando por ella; subió, volvió á bajar, y se marcharon los dos juntos. Cuando me dijo eso, lloraba la pobrecilla... ¡Por usted, por usted...!

II

A los pocos días recibió el diestro una carta, fechada en París. En ella Adelina Poccí, arrepentida de su acuerdo, le decía que había decidido casarse con un rico banquero de Marsella, á quien conoció siendo muy niña en Italia; que la perdonara y que se casara con otra mujer con quien ella sabía que había tenido muchos años relaciones, y que le devolvía todas sus alhajas, y sobre todo le encargaba mucho que si algún recuerdo suyo guardaba, que lo hiciera desaparecer acto seguido.

El burlado amante no conservaba de aquella mujer más que un recuerdo, el de una dicha que se pierde, el de un amor que se frustra, el de un sueño que se desvanece.

Lo buscaba, pero inútilmente, hasta que una tarde, durante una de las corridas y en medio de un vocerío espantoso, porque los piqueros andaban muy remolones, se acercó á uno de ellos irritado y le dijo:

—¡Arrea, Cano!—obligándole á meterse en los hocicos del bicho.

El público le aplaudió al ver su entereza. Pero el cuadro cambió enseguida, porque antes de que el toro embistiera, él le echó el capote y dejó al picador plantado y al público silbando estrepitosamente.

—Oye tú—dijo después al Cano—retira ese caballo y que me lo guarde el contratista, cueste lo que cueste. ¡Qué te de otro!

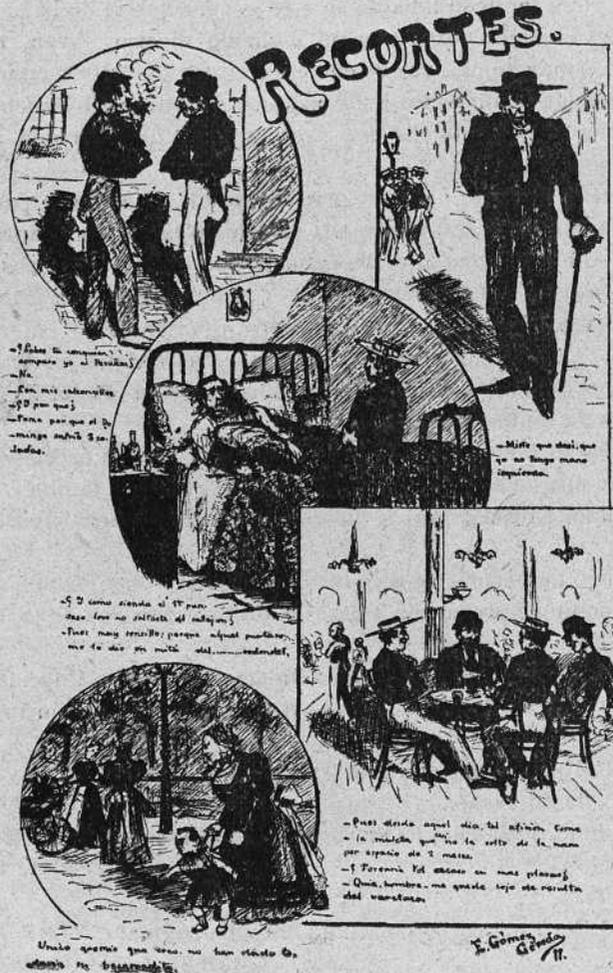
—Pero, señor, si es bueno.

—Por eso que es bueno.

En efecto, era el de Adelina Poccí, el de la estrella blanca en la frente y la cola del mismo color, aquel que ella vendió para borrar su pasado y el contrariado amante compraba para recuerdo.

Siempre las víctimas de una misma ingratitud se quieren y consuelan mutuamente. En cambio, jamás hubiera perdonado la vida á la *ecuyere*.

F. ROIG BATALER.



Nota semanal.

Ha fallecido en Sevilla el padre del diestro Francisco Bonal, *Bonarillo*. ¡Descanse en paz!



La corrida de toros celebrada en Gerona el día 31 del pasado mes de Octubre resultó buena.

Los toros de Bañuelos dieron bastante juego, matando entre los seis ocho caballos.

Mazzantini quedó bien con la muleta, y superiormente con el estoque. Le dieron la oreja de uno de sus toros. *Villita* también agradó bastante, é igualmente le fué concedida la oreja de una de las reses. La dirección buena, y la entrada mediana.



En 197.500 duros se calcula la ganancia obtenida por el afortunado Bartolo durante el interregno de tiempo que ha tenido en arrendamiento el circo taurino madrileño.



Leemos en *El Chiquero*, de Zaragoza:

«Dicen de Calatayud que entre el comercio se inicia la idea de organizar una corrida de toros verdaderamente extraordinaria para la feria del año próximo, con el fin de reclutar un contingente numeroso de forasteros que den vida, siquiera sea momentáneamente, á aquella población.

La empresa se formará por acciones, suscritas por los comerciantes.

El proyecto consiste en contratar dos espadas de gran categoría, adquirir seis toros andaluces de reputada casta y conseguir que la Compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante establezca trenes especiales, más baratos todavía que en los dos años últimos.»



El aventajado matador de novillos Francisco Carrillo, ha sido contratado para torear dos corridas en Barcelona y una en Sevilla.



La corrida que á beneficio del infortunado ex matador de toros Juan Ruiz, *Lagartija*, debía haberse verificado ayer en esta Corte, ha sido aplazada por tiempo ilimitado.

La causa de esta suspensión obedece á que el diestro *Lagartijillo* hállase lesionado en una muñeca, y á que el espada Antonio Fuentes se ha negado á torear por razones que ignoramos.

Como quiera que sólo quedan de la primitiva combinación Mazzantini y Félix Robert, y aun cuando éstos se han ofrecido á lidiar solos los ocho toros, si hubiere sido necesario, el beneficiado ha desistido de su propósito, y en su defecto el día 14 de los corrientes se dará una corrida de novillos con el fin indicado, entrando en la combinación de matadores el popular diestro madrileño Domingo del Campo, *Dominguín*.

Así por lo menos lo aseguran algunos aficionados que nos merecen entero crédito.



Según asegura nuestro estimado colega *El Taurino*, de Valencia, los iniciadores de la corrida que se proyecta á beneficio de doña Pilar Teruel y de la viuda del Gallo, han conseguido de los actuales arrendatarios y del director del Hospital la cesión de la plaza de Toros para el día 14 del próximo Noviembre en las mejores condiciones que pudieran desearse.

Cuanto á la combinación de la corrida, sólo sabemos que se cuenta como positivo con la cooperación de Mazzantini y su media cuadrilla, aparte de una nube de ofrecimientos de diestros de escasa importancia, como ocurre siempre en casos semejantes.

El ganado que se juegue será probablemente de Benjumea.

Todo esto, contando con que no ocurra á última hora un contratiempo, como nos ha sucedido en Madrid con la corrida á beneficio de *Lagartija*.



Copiamos del referido semanario *El Taurino*:

«*Rasgo*.—Dice un periódico de Zaragoza que durante la última estancia de Mazzantini en dicha capital se le presentó un soldado que regresaba de Cuba, y cuya madre se halla enferma en Barcelona, solicitando algún socorro para poder ir á abrazar á la desgraciada mujer, que con la impaciencia natural le esperaba en la capital catalana.

D. Luis, dando una prueba más de esplendidez y de buen corazón, no sólo entregó una cantidad al soldado, sino que le pagó el viaje hasta Barcelona y le dió además un regalo para que el benemérito de la patria se lo llevase á su madre de parte del diestro.»

¡Este es don Luis!



Según parece, existe el pensamiento en Bordeaux de fundar una escuela de tauromaquia.

De llevarse á cabo este proyecto, se darán en dicha escuela, durante el próximo invierno, algunas corridas de novillos, que estoquearán los más aventajados discípulos.



Asegúrase que para Junio del cercano año de 1898 se verificará en Bilbao una extraordinaria corrida de toros.

Para la combinación de dicha fiesta, que de verificarse será de ocho toros, se menciona el nombre del ganadero Sr. Muruve y los de los diestros Mazzantini, *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*.



Podemos asegurar que la corrida á beneficio de la viuda é hijos del infortunado espada sevillano Fernando Gómez, *El Gallo*, no se verificará dentro del año corriente, y caso de verificarse no será organizada, como en un principio se dijo, por el notable espada cordobés Rafael Guerra, *Guerrita*.



DESDE VALENCIA

La corrida en general resultó aceptable, tanto por el ganado, que era de Concha y Sierra, como por los lidiadores, y eso teniendo en cuenta se habían descajonado los toros la víspera, cosa que á primera vista se les conocía, por lo muy resentidos que tenían los cuartos traseros casi todos ellos y algo escurridos de carnes que en general se encontraban.

Los picadores se limitaron á salir del paso, pinchando á diestro y siniestro, y el público á aplaudir puyazos dados en el brazuelo, pero á los que procedía mucha mogiganga.

Con los palos *Alvaradito* estuvo bueno de veras, y luego se distinguió el *Chicorro*, *Paja-larga* y *Pollo*.

Bregando, nadie.

Dominguín, sin hacer nada sobresaliente, ha gustado, pues el público tuvo en cuenta el poco lucimiento que llevaban los dos toros que le tocaron, y á los que despachó demostrando sabe lo que lleva entre manos. En quites bien y procurando hubiera orden, estableciendo competencias de buena índole, que son las que el público quiere y las que animan las corridas.

Alvaradito demostró más voluníad y valor que inteligencia, y todo esto acompañado de muchísima fortuna, que le hizo escuchar aplausos toda la tarde; sírvale esto de estímulo, y ya que se conquistó buen cartel procure hacer cuanto pueda porque éste no desmerezca.

Valentín, á quien en Valencia se le aprecia mucho, demostró, como siempre, una temeridad sin límites, hasta el punto de torear en un estado lastimoso, ya que no podía valerle de sus piernas, y en vista de las dos cogidas que había sufrido y las varias veces en que estuvo á punto de estarlo, el público tuvo compasión y pidió al presidente no le dejara matar el último, al que llegó á dar tres pases.

Procure reponerse y no juegue con la fortuna, ya que ésta puede volverle la espalda y no salir otra vez tan bien librado de los *intentos de suicidio* que intentó ayer.

Y hasta otra.

..

Ya está ultimado el programa de la corrida que con la iniciativa del «Pueblo» ha organizado la prensa de Valencia y el filantrópico Mazzantini para el 14 del corriente á beneficio de las viudas de los desgraciados *Gallo* y *Fabrilo*.

Se cuenta con la cooperación de los diestros *Reverte*, *Fuentes*, *Algabeño*, *Villa* y *Parrao*; los toros serán de la vacada de Benjumea, y cuyos pelos y señales son: núm. 9, *Raspillero*, negro mulato; núm. 12, *Ojinegro*, negro bragado; núm. 65, *Mascarillo*, be-

riendo en negro ensabanado; núm. 71, *Ciervecillo*, negro bragado; núm. 94, *Testarudo*, castaño; número 96, *Tintorero*, negro zaino.

Además se picará, banderilleará y matará á esto que un novillo de tres años por el hijo mayor del infortunado *Gallo*, *Rafael Gómez*, *Gallito*.

EL CHIQUET.

DESDE SEVILLA

A pesar del conflicto surgido entre los espadas *Dominguín* y *Félix Velasco*, la corrida suspendida se dió.

Hé aquí lo que respecto de ella nos escribe nuestro dignísimo corresponsal *Feliqui*:

«El mismo sábado volvióse á trabajar de nuevo para que hubiese corrida el día siguiente, y el domingo por la mañana se repartían los cartelillos anunciando que *Costillares* y *Félix Velasco* estoquearían los cornúpetos de *Conradi*.

Sin embargo de las pocas horas que faltaban para empezar la corrida, hubo una entrada regular. El sol bajo se llenó; en el alto no era tan numerosa la concurrencia, y en la sombra había poca gente.

El ganado fué chiquito en general y su pelea muy deficiente. Los animales segundo y cuarto llevaron fuego.

Costillares estuvo muy valiente, pero con desgracia. Durante la muerte del primero recibió un aviso. En quites lucido y bravo.

Félix Velasco trasteó con su acostumbrada habilidad é hiriendo estuvo mediano. Su mejor faena con el acero fué la media estocada con que tumbó al cuarto. *Félix* se estrechó de veras y el estoque lo clavó en los rubios.

En quites, muy bueno. El que hizo con la muleta al *Torerito* cuando éste cayó en la cara del último toro fué oportunísimo y evitó un desavío.

Ambos espadas banderillearon á la quinta fiera: *Costillares* con par y medio defectuoso, y *Velasco* con uno entero superior de frente, cuadrando en la cabeza y empuñando los codos al clavar.

Picadores y banderilleros, ná.

La presidencia bien.

FELIQUI.»

Sevilla, 31 Octubre 97.

La corrida de novillos que debió celebrarse ayer, fué suspendida por el mal piso de la plaza.

MADRID: 1897. —Imp. de G. Juste, Pizarro, 45, bajo.



SE VENDEN

los clichés publicados en esta Revista, á contar desde el número 36 á la fecha, á los precios siguientes:

Fotograbado á la mancha. 5 céntimos cent. cuad.
Idem á la pluma.. 3 » » »

A los pedidos se acompañará su importe.

Los encargos al Administrador

CHINCHILLA, 7, BAJO

SOCIEDAD ARTÍSTICO-FOTOGRAFICA

Se venden las variadas pruebas fotográficas taurinas, expresamente hechas para

PAN Y TOROS

al precio de dos pesetas una.

Los aficionados podrán apreciar la magnífica colección de diversas suertes del toreo, expuestas con este objeto.

ALCALÁ, 4

EN ESTA ADMINISTRACION

se venden cuantas fotografías se han publicado á la fecha, hechas por Irigoyen expresamente para este periódico, en las que se encuentra variedad tan grande de suertes de á pie y á caballo, campo, encierro, apartados, encajonamientos, tientas y muchísimas más, como habrán observado nuestros lectores.

Precios convencionales y económicos.

Los pedidos á esta Administración, CHINCHILLA, 7, ó AMOR DE DIOS, 9, BAJO, á nombre de J. Irigoyen.



ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

GREGORIO JUSTE

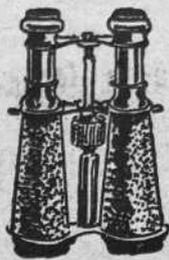
PIZARRO, 15, MADRID

IMPRESIONES DE GRAN LUJO Y ECONÓMICAS

Periódicos, revistas ilustradas, obras, folletos, circulares, prospectos, etc.

15, Pizarro, 15 — MADRID

ANTEOJOS



Roca del Brasil, 1.º á 8 pesetas; en oro, desde 25. Gafas, lentes y cristales de todas clases; gemelos para teatro y larga vista, etc. Últimas novedades en artículos de piel, boquillas ámbar y bisutería á precios económicos.



VARA Y LÓPEZ

5, Príncipe, 5.—MADRID

FUNDICIÓN TIPOGRAFICA

DE

DON ADOLFO PASCUAL

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 2

MADRID

Especialidad en caracteres de imprenta, litografía y encuadernación.

Economía y prontitud en toda clase de pedidos.

FONDA DE CASTILLA

CARRETAS, 4

Servicio esmeradísimo. — Sitio céntrico. — Precios económicos. — Aquí paran los principales toreros.

— Coches siempre disponibles.

4, CARRETAS, 4
MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc.

Precios los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

PLAZA DE MATUTE, 9

ELISA PITA

LEÓN, 18, 2.º—CAMISERÍA.—Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y medias de torear.—Especialidad en camisas de bullones.—LEÓN, 18, 2.º

GRAN SASTRERÍA NACIONAL

ANGEL MARCOS

5, MAGDALENA, 5



Corte y hechura especial en trajes de calle, chaquetas de campo, etcétera.

Ultimo modelo en capotes de paseo á precios muy económicos.

ESPECIALIDAD EN PANTALONES DE TALLE

LA HORA

23, FUENCARRAL, 23
RELOJERIA

COLOSAL SURTIDO
en relojes de todas clases.

ÁNCORAS Y CILINDROS

DE NIKEL Y NEGROS

desde seis pesetas.



CAFE DE LA PATRIA (antes Naranjeros).

PLAZA DE LA CEBADA, 5. (SERVIDO POR CAMARERAS)

El dueño de este establecimiento ha organizado, para la temporada de invierno, notables conciertos andaluces de cante y baile, que diariamente se celebrarán de ocho de la noche á una de la madrugada.

CANTE: La celebrada cantadora LUISA PEREZ, de Cádiz, y el niño MARTIN GARCIA (a) Chaconcito.

BAILLES POR ALEGRÍA: Las aplaudidísimas bailadoras ANTONIA y JOSEFA GALLARDO (Las Coquineras), que tienen merecido y universal renombre.

BALLES NACIONALES: Por los notabilísimos boleros MATILDE PRADA y ANTONIO CANSINO. Para cada baile cambiarán de traje. También tomarán parte en estos bailes las muy aplaudidas niñas CARMEN y GRACIA CANSINO, hijas del citado profesor Sr. Cansino.

El servicio en este establecimiento está á la altura de los mejores de Madrid, tanto en los precios como en la calidad de los géneros.

Encargado de la venta de este periódico, Vicente Ramos, Tetuán, 25.